



A TABLERO VUELTO

SUPLEMENTO DE ESPECTACULOS DE LA NACION AÑO 2 N° 55

PABLO ARANZAES

"A l principio, sólo el cielo existía, y el coraje del cielo que se llamaba 'Haracón', y cuyo mensajero es el Vuc, gozaba.

"Estaban también el creador y el formador, Tapes y Gucumatz, sobre el agua. Estaban también, entre otras muchas divinidades, Tzacuac, Zipacnac, Ahuucab Yucab-Manahp y los hijos del primero, Hunabtz y Hanchomac. Ellos estaban sobre la superficie de la tierra que estaba bajo el agua.

"Y, dentro de la tierra, que estaba sumergida, se encontraba el reino subterráneo de Xibalba.

"Y aún no existían ni el sol ni la luna. Solamente había la oscuridad, en la noche.

"Haracón desea ser adorado, invocado, recordado. Necesita criaturas que lo hagan. Una criatura llamada hombre".

Lo que el Antiguo Testamento significa para los cristianos es, para los indios centroamericanos, el Popol Vuh, el libro tradicional de los indios que hablan la lengua del Quiché, en Guatemala. Se lo puede describir también como una colección de leyendas tradicionales, transmitidas en forma oral y recopiladas por un sacerdote español en el siglo XVII.

Y es, en su propia adaptación, lo que el Gran Circo Teatral, bajo la dirección de Andrés Pérez, encarna el próximo 20 de noviembre, en el Parque Ferial.

Lo que ellos tomaron en la primera parte, que narra la creación y el origen del hombre. También es la historia de las aventuras de los jóvenes semidioses, Hunabtz e Ixchabatz, y de sus padres, que fueron sacrificados por los jueces del mal en el reino subterráneo de Xibalba.

Andrés Pérez investigó en dichos textos con la colaboración del Museo de Arte Precolombino y la Embajada de Guatemala y el resultado es una obra llena de vitalidad, de acordes, ideas e imágenes. Después de todo, es el nacimiento de la vida, y la vida no podía ser mostrada sino a través de imágenes sacras, llenas de energía, sin trépanos para el ojo y el corazón del espectador.

Sólo al final aparece el hombre que, luego de intentos con varios materiales - barro, madera - terminó siendo de maíz.

No hay palabras, no hay diálogos. El lenguaje de la creación es el lenguaje de los dioses. Un lenguaje abstracto: la música.

Por eso sólo hay sonidos, de pájaros, de los árboles y del viento que los mueve. La música es relatada a través de canciones, interpretadas por una banda que entra en comparsa, como en un carnaval, saltando y celebrando la creación.

Máscaras, tances, orígenes voladores. Los elementos musicales responden a la investigación: en sus celebraciones los indios Quiché utilizan tances para destacar los dioses de los humanos. En ellos estaba el germen del teatro.

Popol Vuh significa en nuestra lengua Libro de los Consejo o Libro de la Comunidad. La compañía quiso rescatar este último significado y rescatar una obra comunitaria, en la que está presente una comunidad de comensales que es latinoamericana, como una forma de agradecer y celebrar la creación de un pueblo.

La música, los colores, el vestuario lo integran todo.

Dioses que bailan tambor, garra y ritmo del norte de Chile. Sucesos múltiples con aroma a incienso.

El Popol Vuh es un carnaval.



CARNE DE MAÍZ, CORAZON DE CARNAVAL

LA NACION

I / A TABLERO VUELTO, VIERNES 13 DE NOVIEMBRE DE 1992

Carne de maíz, corazón de carnaval [artículo] Pablo Aranzaes.

AUTORÍA

Aranzaes, Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carne de maíz, corazón de carnaval [artículo] Pablo Aranzaes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile